



EL ABC DE LA ECONOMÍA

 CARLOS PARODI // Economista

¿QUÉ ES UNA ESTANFLACIÓN?

“Que el gobierno, durante el periodo de seis meses, asuma la mitad del recibo de agua potable y energía eléctrica de todos los hogares en los segmentos C, D y E”.

A inicios de la década de los setenta del siglo pasado, aumentos del precio del petróleo detonaron una inflación mundial. Los bancos centrales, para combatirla, subieron sus tasas de interés y así ralentizaron el crecimiento económico. La economía mundial llegó a una situación de casi estancamiento (crecimiento muy lento del PBI) con inflación, situación que fue bautizada como estanflación.

La pregunta es la siguiente: ¿estamos hoy frente a un fenómeno similar? ¿Qué lecciones nos deja la historia? De hecho, las proyecciones para 2023 indican un crecimiento muy lento con una inflación, se espera, en disminución.

En el caso de Perú, sa-

bemos lo que no hay que hacer. En esa época, se usó la emisión monetaria desmedida para aumentar sueldos y salarios, se controlaron precios y se endeudó al país, entre otras medidas, pensando que así se enfrentaba el problema. El resultado fue la peor crisis económica experimentada por nuestro país, a excepción de la producida como consecuencia de la guerra con Chile del siglo XIX.

Sabemos qué no debemos hacer; lo que no sabemos es qué hacer. La mayoría de los bancos centrales del mundo están subiendo su tasa de interés para controlar la inflación, pero, como cualquier medida en economía, tiene un efecto no deseado: un crecimiento

más lento por el encarecimiento de los préstamos de consumo e inversión. Entonces, ¿qué se puede hacer?

Vayamos a lo concreto. La población necesita dinero para comprar los bienes que ahora suben de precio. La forma más sana de lograrlo es vía mayor empleo, dado que genera ingresos. Y eso solo se consigue con más inversión, pues quien contrata a las personas se llama inversionista o emprendedor; no importa si se trata de una empresa grande o pequeña. Entonces precisemos la pregunta: ¿cómo hacemos para que la inversión, que se espera que crezca 0% este año y 1.8% en 2023, pueda aumentar para así crear empleo? Cambiar expectativas es parte de la

“En el caso de Perú, sabemos lo que no hay que hacer; (...) lo que no sabemos es qué hacer”.

solución y ello pasa por reducir la incertidumbre política. Para volver a crecer antes se necesita volver a creer.

El MEF lo intentó, sin éxito, a través de la reducción de impuestos a algunos combustibles y bienes de primera necesidad. Esto ha ocurrido por los altos niveles de informalidad en los procesos productivos y porque los precios internacionales de los fertilizantes,

maíz, trigo, fletes marítimos, entre otros, mostraban una tendencia hacia el alza.

Si no se puede actuar sobre la oferta, debido a las razones señaladas, solo queda ir sobre la demanda, pero no al estilo años 70 y 80 de siglo pasado. Pueden plantearse ayudas focalizadas y no universales a los hogares de los segmentos C, D y E. Una idea que someto a discusión: que el gobierno, durante el periodo de seis meses, asuma la mitad del recibo de agua potable y energía eléctrica de todos los hogares en los tres segmentos mencionados. Sería equivalente a un aumento de ingresos para poder enfrentar los precios más altos. Para los que no tienen esos servicios y están ads-

critos a algún programa social, ahí sí se requiere un bono, pero usando como base de datos a los inscritos en los programas sociales. La medida sería solo temporal, mientras se controla la inflación, que, felizmente, ya está en disminución, al menos en Perú.

Esta idea genera un desequilibrio fiscal; sin embargo, el déficit fiscal es bajo y el gobierno tiene los recursos no usados por los tres niveles de gobierno en 2022. No hay que emitir, ni siquiera pedir deuda; solo hay que usar lo que tenemos y no gastamos. La medida sería temporal. El BCR ha sostenido que la inflación retornaría a su nivel hacia el segundo trimestre de 2023.